



Hacia una acreditación rosarista

MGR. LUIS GONZAGA CHICA GUTIÉRREZ
COORDINADOR ACADÉMICO

El presente artículo describe la importancia de los procesos de acreditación hacia la búsqueda permanente y progresiva de la calidad educativa, a través de la experiencia de innovación pedagógica emprendida por la Institución desde la articulación entre el Paradigma Educativo Rosarista, la teoría de las Inteligencias múltiples y la Enseñanza para la comprensión.

El ejercicio escritural, no resulta fácil para la mayoría de docentes, acostumbrados a la oralidad propia del discurso pedagógico y de la cultura paisa. Al enfrentar las páginas en blanco y pergueñar ideas en torno a un texto, o dedicar un año en días y horarios no hábiles a reflexionar sobre las «ALTERNATIVAS PEDAGÓGICAS», en busca de la excelencia y la calidad Institucional, que demanda el reto de la acreditación de calidad a nivel de los Colegios de básica y media académica, muchas veces se divaga, sin encontrar realmente las palabras para expresar el pensamiento pedagógico construido, hacia la búsqueda de la excelencia y la calidad Institucional. Al respecto se plantea que:

«La calidad en educación es lo que hace del aprendizaje un placer y una alegría¹, así mismo se señala que implica el poder satisfacer las necesidades de los usuarios del servicio educativo, planear y ejecutar desde la primera vez las acciones correctas para educar, y hacer mejor cada día dichas acciones»².

Quienes han transitado el camino de formación de Maestros desde la Normal, la Licenciatura, la maestría y todas las exigencias de capacitación del Escalafón Docente, saben bien que para lograr esta calidad en educación, se requiere calidad docente, y en este contexto es preciso plantear que para cualificar la Misión Formadora que ejerce el maestro en el aula, es necesario el establecimiento no

sólo de programas específicos de educación continuada en las nuevas alternativas y tendencias pedagógicas, sino además el establecimiento de una mayor exigencia personal y profesional para cada uno de los miembros de la Comunidad educativa. Lo que implica, sacrificar» fines de semana, noches, paseos familiares y todo tipo de actividades para optar un título, obtener unos créditos para ascenso en el Escalafón Docente, participar en un evento de formación continuada o afianzar nuestro modo de ser maestros, y el mismo saber pedagógico desde las comunidades académicas que interactúan en el mundo universitario, de los colegios, de las asociaciones gremiales o de otro tipo de espacios de actualización, capacitación y formación continuada de los docentes.

Las demandas de la época exigen de las Instituciones Educativas y de los Docentes una vinculación permanente con el mundo de la Academia. Corrientes universales de pensamiento nos invitan a reflexionar en torno al quehacer pedagógico desde múltiples miradas: desde los tiempos decimonónicos cuando los pensadores de la talla de Montessori, Rousseau, Claparede, Pestalozzi, Comenio, Herbart, Freinet, Comte, Decroly y toda aquella pléyade de ilustres pedagogos nos definieron una teoría que sustentara la razón de ser de la Escuela como formadora de mejores ciudadanos y ciudadanas hasta estos tiempos de la posmodernidad cuando las Instituciones educativas se nutren de los pedagogos de la Globalización en una encrucijada de teorías que a veces confunden en el marco de un eclecticismo pedagógico, que no admite solipsismos; ni pensamientos acabados en torno a la Educación en general y la pedagogía en particular; y que por el contrario supone el desarrollo de un espíritu de cualificación, actualización e innovación permanente.

Esta es la razón de ser de esta experiencia vivida con la Universidad de Manizales en un camino que apenas se inicia, hacia la búsqueda de certificación de calidad. La motivación permanente hacia nuevas formas de ver el mundo de la vida, el mundo del Colegio y el mundo de las personas implicadas en el proceso invita a avanzar hacia una meta que apenas se vislumbra en la Educación Colombiana: La Acreditación de los Colegios Públicos y Privados ante el Ministerio de Educación Nacional.

1 Perspectiva planteada por Mirón Tribus. En el documento: «La Institución educativa una organización que aprende. Guía práctica para el mejoramiento de la calidad en la educación». Cartilla. N. 1. Proyecto Educativo Líderes Siglo XXI. MEALS DE COLOMBIA S. A Pág. 18

2 Ídem.

En la perspectiva de Mario Díaz : 2001, «la acreditación es el acto por el cual el Estado adopta y hace público el reconocimiento que los pares académicos hacen de la comprobación que efectúa una Institución sobre la calidad de sus programas académicos, su organización, y el cumplimiento de su función social. (Acuerdo 06 de Diciembre de 1995)»³

El Colegio de Nuestra Señora del Rosario de Manizales ha querido ser pionero en este reconocimiento que los pares externos deberán emitir para garantizar una Institución de Calidad en el concierto de la Educación Regional y Nacional.

Un elemento importante para tener en cuenta en el proceso de Acreditación es que esta no persigue la homogenización de Instituciones o programas. «Este proceso busca la reafirmación de la pluralidad y la diversidad dentro de la calidad, así como las especificidades de cada Institución. Por lo tanto, este proceso deberá adelantarse en un marco de respeto de la vocación y de las identidades institucionales, en el entendimiento de que ese pluralismo enriquece el sistema de educación en el país».⁴

Desde esta perspectiva, se pretende la cualificación progresiva de la gestión pedagógica Institucional,

desde la interrelación del Paradigma Pedagógico Rosarista, con los desarrollos planteados por las teoría de las inteligencias múltiples y la enseñanza para la comprensión, a partir de un proceso de autorregulación, evaluación y planeación estratégica de la misión y le Carisma formador propio de los Colegios del Rosario en general, y planteado en el PEI de forma particular. Al decir de Mario Díaz:

«La acreditación es un mecanismo para la búsqueda permanente de los más altos niveles de calidad por parte de las Instituciones que quieran acogerse a él para el fortalecimiento de su capacidad de autorregulación y para su mejoramiento»⁵

Este es el reto que se plantea de inmediato y que permite acoger la búsqueda de excelencia, con la expectativa de garantizar una Educación de Calidad, en un Colegio de Calidad con personas de Calidad. Solo así puede sobrevivirse en esta competencia por privilegiar Instituciones Educativas con sentido y protagonismo en una sociedad que reclama la presencia activa de la educación, para la construcción de un Proyecto de Nación donde no se tenga que esperar otra «década pérdida» para reconstruir un modelo propio de desarrollo.



Bibliografía

Mirón Tribus. «La Institución educativa una organización que aprende. Guía practica para el mejoramiento de la calidad en la educación». Cartilla. N. 1. Proyecto Educativo Líderes Siglo XXI. MEALS DE COLOMBIA S. A.

Mario Díaz «La De-construcción curricular». Editorial: «Magisterio». Santa fe de Bogotá. 2001.

3 En el texto: «La De-construcción curricular». Editorial : «Magisterio». Santa fe de Bogotá. 2001. Pág. 31

4 Ibíd. Pág. 33

5 Ibíd. Pág. 36